

¿Y tú te has sentido
identificada con estas
frases?

El Mansplaining

Ilustrado por Perezfecto

Un fenómeno antiguo, pero que ha cobrado notoriedad en estos últimos años es el denominado "Mansplaining", frecuentemente visto en Redes Sociales.

Este término anglosajón que se traduciría como "hombre-explicando", se refiere a la práctica común en la que el hombre asume que hay un menor conocimiento de una mujer sobre un tema determinado, solo por el hecho de ser mujer o por un exceso de confianza de su parte, llevándolo a hablar sobre un tema para silenciar a una mujer o superponerse a su opinión.

Es frecuente ver hombres bajándole el perfil a las opiniones de algunas mujeres o presenciar paneles de hombres en conferencias o medios hablando sobre temas que son de mujeres, incluso aunque existan expertas en dichos temas. También ocurre en el cotidiano el que algunos hombres imponen su opinión sin poseer mayores fundamentos, de una forma caracterizada por el paternalismo.

No me lo digas más



El Mansplaining

Por Perezfecto



Ella no es para pololear

Por Catalina Cartagena

Ella no es para pololear

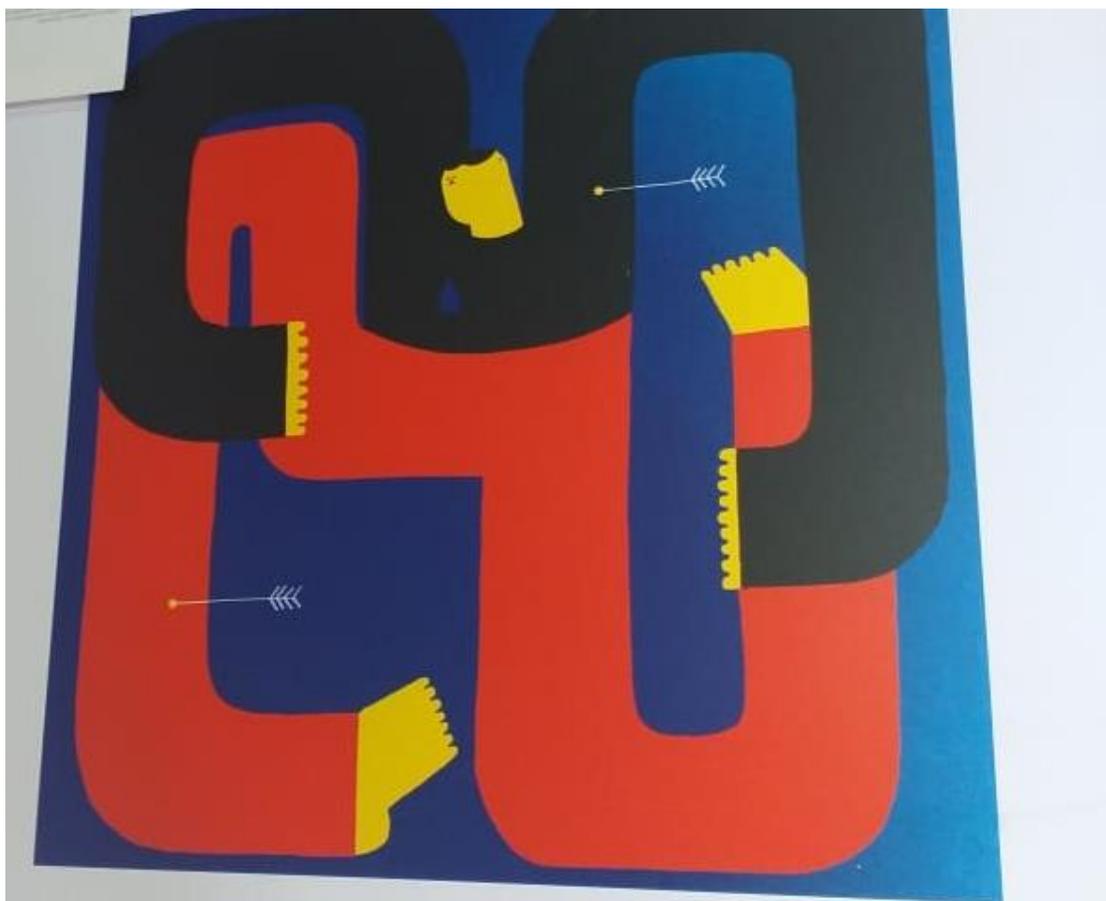
Ilustrado por Catalina Cartagena

Dicese de la mujer que vive plena y responsablemente su sexualidad y lo expresa sin temor al juicio de los demás. O de aquella que nunca ha tenido la oportunidad de tener una pareja estable. O esa que es muy independiente. O de la que se viste raro. O la que tiene sólo amigos.

Socialmente, lo que se espera de una "buena mujer" es que mantenga el recato o un bajo perfil, situándola siempre como una persona más sumisa que necesita la protección de otra. Si no se ajusta a este prototipo de mujer, se pone en duda el respeto hacia ella y se le califica como alguien que puede proporcionar sólo sexo, pero no estabilidad, seguridad o la valoración social que otorga una relación estable, el matrimonio o la familia.

Así, se construye un prejuicio que no sufren los hombres bajo las mismas circunstancias, ya que a éstos sí se les permite tener muchas relaciones o multiplicar sus experiencias sexuales hasta encontrar "la indicada".

La mujer no debe perder su identidad con el fin de conseguir aprobación: si quiere o no quiere pololear es una decisión propia.



Los hombres no lloran

Por Tomás Olivos

04

Los hombres no lloran

Ilustrado por Tomás Olivos

Resulta que sí, los hombres sí lloran. Los hombres, al igual que las mujeres, son personas que pueden emocionarse o llorar ante una situación de estrés, tristeza, rabia, miedo o alegría.

Esta frase ha condicionado a que el hombre, al tener que comprobar constantemente su "hombria" ante otros, se ve obligado a reprimir sus sentimientos, lo que afecta su desarrollo emocional y sus relaciones interpersonales.

El llanto es visto, por construcción social y machista, como muestra de debilidad. Las mujeres son quienes lloran, por lo tanto, son las débiles y, los hombres, los fuertes. Las personas tenemos la necesidad innata de expresar libremente nuestras emociones: no hacerlo puede generar consecuencias negativas en el desarrollo y bienestar emocional.

No me lo digas más

05

Ser mamá es lo más lindo de ser mujer

Ilustrado por Fernanda Frick

Si bien muchas mujeres ven en la maternidad una forma legítima de realización personal, lo cierto es que reducir el rol de la mujer hacia lo netamente procreativo y maternal, es obviar el aporte que ellas brindan a la sociedad en su totalidad.

En este sentido, también puede ser "lo más lindo" ser una mujer dueña de su propio negocio, activista, artista, escritora, política, una buena amiga, una consejera, una mujer titulada o con posgrado, entre otras.

Lo más lindo de ser mujer es el potencial que tiene como ser humano de alcanzar su realización personal. Esto le permite contribuir socialmente a través de su inteligencia, sus emociones, su afectividad, su espiritualidad o de sus actos. El aporte de una mujer en la sociedad no se limita a la maternidad,

No me lo digas más



Ser mamá es lo más lindo de ser mujer

Por Fernanda Frick

Ser mamá es lo más lindo de ser mujer

Por Fernanda Frick

Ese color es de mujer

Ilustrado por Paloma Amaya

Desde bebés, a los niños y niñas se les compra ropa según su sexo: celeste para niños, rosado para niñas. Desde la más temprana edad se va imponiendo este patrón que continúa muchas veces hasta nuestra adultez, donde se establece que algunos colores son para hombres y otros para mujeres.

Socialmente, se coarta el uso de ciertos colores en ropa, en decoraciones y en diferentes instancias sociales, donde algunos son aceptados, y otros son símbolo de burla.

Los colores no tienen género, son simplemente colores y podemos usarlos según más nos acomode. No hacen a un hombre más "amanerado" ni a una mujer más "femenina". Las personas son quienes erróneamente dan esas connotaciones que terminan condicionando la forma de ser de mucha gente.

03

Deberías ser un poco más “femenina”

Ilustrado por Carla Vaccaro

Lo único que deberías ser y hacer es lo que te haga sentir cómoda y feliz. Las mujeres y niñas, culturalmente, han tenido que ajustar su comportamiento y apropiarse de características y valores esperables para su género. Entre ellos encontramos atributos internos como la delicadeza, la afectividad, el cuidado maternal y, en aspectos superficiales, la apariencia, la belleza, los colores, los gustos, la inclinación por ciertos deportes, carreras, etcétera.

Ser “más femenina” es una exigencia que establece roles determinados, y excluye a aquellas mujeres que se sienten más cómodas con diversas formas de verse y comportarse. Es positivo que existan diferentes tipos de mujeres que no se limiten a las exigencias sociales. Más maquillaje o no usar falda no las hace mejores o peores representantes de su género..

No me lo digas más



Deberías ser un poco más “femenina”

Por Carla Vaccaro



Si un niño te trata mal es
porque le gustas

Por Catalina Bu

Si un niño te trata mal es porque le gustas

Ilustrado por Catalina Bu

Los niños y niñas en su desarrollo interpersonal tienen distintas formas de relacionarse con sus pares. Algunas de ellas pueden ser recurrir a juegos bruscos, bromas o golpes.

De esta manera, un niño no maltrata a una niña porque le gusta, sino que posiblemente está reproduciendo situaciones de violencia, ya que considera los malos tratos como normales o porque sus adultos cercanos no han alcanzado a advertir ni a corregir sus acciones.

Pensar que las niñas debieran aceptar comportamientos que le provocan dolor emocional o físico, bajo la idea de que lo hace porque "la quiere", podría hacerles pensar equivocadamente que el amor debe ir acompañado de dolor. Esto último, además de resultar erróneo, llega a ser peligroso en la medida en que esta idea podría arraigarse al establecer nuevos lazos afectivos con otras personas a medida que crecen.

No me lo digas más

Se lo buscó por andar vestida así

Ilustrado por Pati Aguilera

Revela el control social que se ejerce sobre la conducta pública de las mujeres: si elige cierto tipo de ropa, se expresa con un vocabulario no "femenino" o transita por la calle a ciertas horas, ella provoca, ella es la culpable. Mientras que conductas masculinas como el acoso callejero no son condenadas y se naturalizan, la mujer es juzgada por no tomar las precauciones necesarias en un mundo lleno de peligros que debe y puede "evitar".

Las mujeres, históricamente, deben ser recatadas y tomar mayores resguardos que los hombres, en vez de generar un cambio cultural profundo que erradique las conductas del único culpable, el agresor. No existe ninguna justificación para la violencia que se ejerce contra las mujeres: no hay insinuaciones, provocaciones, contextos o responsabilidades asociadas a las víctimas, bajo ningún punto de vista.

No me lo digas más



Se lo buscó por andar vestida así

Por Pati Aguilera

Hay carreras para hombres y carreras para mujeres

Ilustrado por Holly Jolley

Hasta hoy, se mira con extrañeza a una mujer trabajando en una construcción, o de taxista, o de guardia, entre otras profesiones u oficios. Se mira de forma extraña porque en la sociedad se ha establecido históricamente que hay ocupaciones para hombres y otras para mujeres.

Este paradigma poco a poco se ha ido rompiendo, con la arremetida de la fuerza laboral femenina en todo ámbito social y, a través de las nuevas masculinidades, también vemos a hombres en ocupaciones que eran antes consideradas para mujeres.

Una mujer puede ser ingeniera o puede trabajar en una construcción, tal como un hombre puede ser enfermero o decorador de interiores. Lo importante es facilitar que las personas se sientan realizadas, sin discriminaciones y sin importar lo que hagan o a lo que se dediquen.

No me lo digas más





Fue un crimen pasional

Ilustrado por Jorge Roa

En 2017, hubo un 25% más de femicidios en Chile en comparación a 2016*. Las decenas de niñas y mujeres que mueren en nuestro país, son la manifestación cúlmine y más grave del maltrato sistemático hacia las mujeres.

Lamentablemente, nos topamos en reiteradas ocasiones con expresiones como "fue un crimen pasional" o "los celos la mataron" y frases que intentan atribuir la causa de dicho ataque al "amor" enfermizo del autor del crimen.

Lo cierto es que no existen crímenes pasionales ni por celos ni por amor, sino que son formas de asesinato que implican un problema profundo, que surge del sentido de posesión que existe del hombre hacia la mujer.

No más eufemismos,
hablemos de femicidio cuando lo es.

*Datos de Red Chilena Contra la Violencia hacia las Mujeres



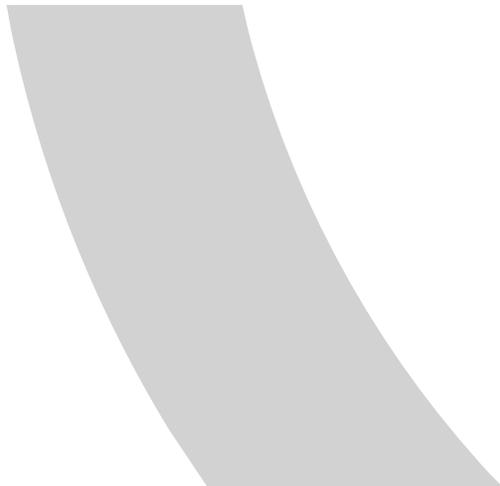
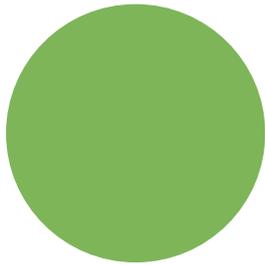
Fue un crimen pasional

Por Jorge Roa



Detrás de un gran hombre hay
una gran mujer

Por Alfredo Cáceres



No me lo digas más

A las mujeres no hay que entenderlas, hay que quererlas

Ilustrado por Dannaé Álvarez

Culturalmente, las mujeres son vistas como un grupo conflictivo y difícil de comprender, que se deja llevar por las emociones y no actúa de forma lógica. Ante esta imposibilidad de entender el "absurdo" del comportamiento femenino, se desecha la idea de profundizar en su lectura, subestimando sus actitudes y opiniones.

Mientras que la conducta masculina supuestamente, se ajusta al orden de lo racional y no cae en contradicciones, las mujeres sólo merecen cariño, no comprensión.

Creer que es suficiente resolver los problemas de las mujeres con un simple gesto de cariño, implica validar la falta de comunicación y no afrontar los problemas a través del diálogo. El apoyo, además de cariño, implica empoderar a las mujeres, escucharlas, y dejarlas expresarse de la misma forma en que se les permite a los hombres.



QUIÉREME
LIBRE

LOS HOMBRES
SOMOS RACIONALES



LAS MUJERES
SOMOS EMOCIONALES



SOMOS MÁS QUE
ESTEREOTIPOS DE GÉNERO

FOR OYEMATHIAS



Noviembre

MES NO DE LA VIOLENCIA CONTRA LA MUJER

